

***El fundamento y el terreno del edificio divino***

Lectura bíblica: Mt. 16:16-18; 1 Co. 3:10-11; Ap. 1:11

*Día 1  
y  
Día 2*

**I. El fundamento de la iglesia —el edificio divino— es el Cristo que redime y salva, el cual es revelado y ministrado por los apóstoles y profetas (1 Co. 3:10-11; Ef. 2:20):**

- A. El Señor Jesús es el Cristo y el Hijo del Dios viviente y, como tal, es el único fundamento que Dios ha puesto para la edificación de la iglesia; nadie puede poner otro fundamento (Mt. 16:16-18; 1 Co. 3:10-11):
1. Cristo es una persona todo-inclusiva, y nada ni nadie es comparable a Él (Col. 1:15-19; 2:9, 16-17; 3:4, 10-11).
  2. Únicamente Cristo cumple los requisitos para ser el fundamento del edificio divino conforme a la economía eterna de Dios (1 Co. 1:24, 30; 2:2; 3:10-11).

*Día 3*

- B. La iglesia es edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas con la revelación que ellos recibieron acerca de Cristo, la roca, y con su enseñanza (Ef. 2:20; Mt. 16:18; Hch. 2:42):

1. Debido a que el misterio de Cristo fue revelado a los apóstoles y profetas, a la revelación que ellos recibieron se le considera el fundamento sobre el cual es edificada la iglesia (Ef. 3:4-5; 2:20).
2. En la eternidad habrá una entidad única, la Nueva Jerusalén, la cual estará edificada sobre el fundamento de muchos ministerios que han sido puestos uno encima de otro, lo cual conduce al testimonio único, el cual se halla en la expresión única (Ap. 21:14, 18-20).
3. Al edificar la iglesia, Dios opera según el plan que fue prescrito y revelado (Mt. 16:18; Ef. 2:20; cfr. Éx. 25:8-9):
  - a. Lo más importante en nuestra obra espiritual es conocer el modelo que fue mostrado en el monte (He. 8:5).
  - b. El modelo que fue mostrado en el monte es el

plan de Dios; si no entendemos el plan de Dios, nos será imposible hacer la obra de Dios (Ef. 3:4).

*Día 4*

**II. Nuestro uso de la palabra *terreno* en relación con la iglesia no tiene la misma denotación que fundamento; más bien, denota un solar, es decir, el lugar sobre el cual se echan los cimientos de un edificio:**

- A. Según la revelación divina presentada en el Nuevo Testamento, el terreno de la iglesia está constituido por tres elementos que son de crucial importancia:
1. El primer elemento que constituye el terreno de la iglesia es la unidad única del Cuerpo universal de Cristo (4:4):
    - a. A esta unidad se le llama “la unidad del Espíritu” (v. 3).
    - b. Ésta es la unidad por la cual el Señor oró en Juan 17: una unidad que se halla en la continua mezcla del Dios Triuno procesado y todos los creyentes en Cristo (vs. 6, 11, 14-24).
    - c. Esta unidad fue impartida en el espíritu de todos los creyentes en Cristo en el momento de su regeneración, la cual fue efectuada por el Espíritu de vida con Cristo como la vida divina.
  2. El segundo elemento que constituye el terreno de la iglesia es el terreno único de la localidad, sobre el cual la iglesia local es establecida y existe (Hch. 14:23; Tit. 1:5; Ap. 1:11).
  3. El tercer elemento que constituye el terreno de la iglesia es la realidad del Espíritu de unidad, el cual expresa la unidad única del Cuerpo universal de Cristo sobre el terreno único de la localidad como la iglesia local (1 Jn. 5:6; Jn. 16:13):
    - a. Es mediante el Espíritu de realidad, quien es la viva realidad de la Trinidad Divina, que la unidad del Cuerpo de Cristo se hace real y cobra vida.
    - b. Es mediante este Espíritu que el terreno de la iglesia es aplicado en términos de la vida divina y no de forma legalista.

Día 5

- c. Es mediante este Espíritu que el terreno genuino de la iglesia es vinculado al Dios Triuno (Ef. 4:3-6).
- B. Con relación al terreno de la iglesia, Deuteronomio 12 coincide con la revelación del Nuevo Testamento al menos en cuatro aspectos:
1. Tanto en Deuteronomio 12 como en el Nuevo Testamento vemos que el pueblo de Dios debía siempre ser uno:
    - a. Dios en Su sabiduría no dejó que Su pueblo escogiera según su propia preferencia, sino que le exigió ir al único centro de adoración.
    - b. Los hijos de Dios, los creyentes en Cristo, deben ser uno no importa cuál sea el número de ellos, y deben tener el mismo centro donde le rindan adoración a Dios.
  2. Tanto en Deuteronomio 12 como en el Nuevo Testamento, la manera en que Dios guarda la unidad entre Su pueblo consiste en escoger un lugar específico para poner allí Su nombre, el nombre único (Dt. 12:5, 11, 21):
    - a. Congregarnos en diferentes nombres es estar divididos, ya que tales nombres son la base de las divisiones.
    - b. No debemos designarnos conforme a algún título o nombre, sino, más bien, congregarnos en el nombre del Señor Jesús (Mt. 18:20).
  3. Tanto Deuteronomio 12 como el Nuevo Testamento revelan que el lugar que Dios ha escogido para que nosotros le adoremos es Su habitación (Dt. 12:5):
    - a. El cumplimiento del tipo mencionado en Deuteronomio 12 no tiene nada que ver con un lugar geográfico; más bien, tiene que ver con nuestro espíritu (Ef. 2:22; Jn. 4:21-24).
    - b. Cuando nos congregamos para adorar a Dios disfrutando de Cristo, tenemos que congregarnos en el nombre de Cristo y estar en el espíritu; de lo contrario, perderemos el terreno apropiado de la iglesia.

Día 6

4. Tanto en Deuteronomio 12 como en el Nuevo Testamento tenemos el altar, la cruz (Mt. 10:38):
  - a. A la entrada de la iglesia está la cruz; todos aquellos que ingresan a la iglesia deben experimentar la cruz y ser crucificados (Gá. 6:14).
  - b. Experimentar la cruz equivale a ser desechados, ser anulados, ser reducidos a nada (1 Co. 1:18, 23; 2:2).
5. La apostasía de Jeroboam violó la ordenanza establecida por Dios, que consistía en tener un solo centro de adoración en la Tierra Santa, centro que resguardara la unidad entre los hijos de Israel; esta apostasía puede considerarse un tipo de la apostasía presente en la cristiandad actual (1 R. 12:25-33).

*Alimento matutino*

**Mt. Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el 16:16 Hijo del Dios viviente.**

**18 Y Yo ... te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia...**

**1 Co. Porque nadie puede poner otro fundamento que el 3:11 que está puesto, el cual es Jesucristo.**

**1:2 A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús...**

En cuanto a la vida de iglesia, hay dos aspectos importantes y básicos que queremos resaltar. Es preciso que los entendamos con toda claridad, ya que sin ellos la vida de iglesia carecería de realidad. El primero de ellos es que Cristo mismo es la vida, el contenido y el todo en la iglesia. La iglesia no tiene que ver nada en absoluto con formalismos, doctrinas o ciertas clases de expresiones. Aquellos que realmente participan de la vida de iglesia, son quienes experimentan a Cristo como su propia vida día a día. Ya que Cristo es el todo para ellos, Él es la vida y el contenido de ellos cada vez que se reúnen. La práctica de la vida de iglesia es una vida llena de Cristo y una vida en la que Cristo es el todo. El segundo aspecto importante de la vida de iglesia es el de la posición o el terreno de la iglesia. (*El terreno de la iglesia*, pág. 1)

*Lectura para hoy*

Cuando hablamos del terreno de la iglesia, no nos referimos al fundamento de la iglesia. El fundamento de la iglesia es Cristo ... (1 Co. 3:11). El terreno es completamente diferente del fundamento. El fundamento es una parte básica e integral de la construcción de un edificio, mientras que el terreno no lo es. El terreno es la parcela de tierra, que llamamos el solar, sobre el cual se pone el fundamento ... No debemos confundir el terreno con el fundamento, ni el fundamento con el terreno. Ambos son entidades vitales pero distintas en lo que se refiere a la construcción de un edificio. Aunque el fundamento esté profundamente incrustado en el terreno, es distinto del terreno y separado de éste. El terreno es el solar donde se pone el fundamento.

Cuando Pablo fue a Corinto y trajo a las personas al Señor, él estableció la iglesia en Corinto. ¿Sobre cual terreno lo hizo? Sobre

el terreno de Corinto. Él estableció una iglesia local en Corinto, con Cristo como su fundamento sobre el terreno único de la localidad. Cuando Apolos fue a Corinto, él no estableció otra iglesia, sino que, más bien, edificó a los santos sobre el mismo fundamento único y sobre el mismo terreno único, a saber, el terreno de Corinto. Así que, Pablo los plantó en ese terreno, y Apolos los regó en ese terreno. En 1 Corintios 1:2 dice: “La iglesia [singular] de Dios que está en Corinto”. Aunque Pablo, Apolos y Pedro trajeron sus diferentes ministerios a Corinto, todos edificaron *una sola* iglesia con *un solo* fundamento sobre *un solo* terreno de unidad. Así que al final sólo hubo una iglesia en Corinto con una sola clase de santos, con un solo fundamento que es Cristo y con un solo terreno que era la posición común de toda la localidad. Es muy claro que había una sola iglesia, un solo fundamento, un solo terreno.

El problema hoy no tiene que ver con el fundamento, sino con el terreno. Por eso decimos que si queremos practicar la vida de iglesia, debemos tomar en cuenta el terreno como el segundo aspecto esencial. Si no tenemos a Cristo como nuestra vida y contenido, ni tampoco tenemos como posición el terreno apropiado donde podamos practicar la unidad con los santos en la localidad donde vivimos, no podremos practicar la vida de iglesia.

Las Escrituras claramente nos muestran que en cada localidad debe haber una sola expresión del Cuerpo de Cristo, esto es, una sola iglesia local. En las Escrituras no hay ni un solo caso en el que hubiera más de una iglesia local en cierta ciudad. Si usted vive en Los Ángeles, debe ser edificado juntamente con otros creyentes de Los Ángeles ... como la única iglesia local allí, la cual debe llamarse la iglesia en [Los Ángeles]. La iglesia que fue edificada en Jerusalén fue llamada la iglesia en Jerusalén (Hch. 8:1), y la que fue edificada en Antioquía fue llamada la iglesia en Antioquía (13:1). Siguiendo el mismo principio, la iglesia de Los Ángeles debería llamarse la iglesia en Los Ángeles ... Dondequiera que vivamos, somos la iglesia en esa localidad y edificamos la iglesia en dicha localidad. Si todo el pueblo de Dios pudiese ver este principio y lo guardara, no habría divisiones. (*El terreno de la iglesia*, págs. 2-3, 5-7, 8-9)

*Lectura adicional: El terreno de la iglesia; La expresión práctica de la iglesia*, cap. 6

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**1 Co. Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, 3:10 yo como sabio arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.**

**12 Y si sobre este fundamento alguno edifica oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca.**

Cristo es el único fundamento del edificio de Dios ... (1 Co. 3:11). Por ser el Cristo y el Hijo del Dios viviente, el Señor Jesucristo es el único fundamento que Dios ha puesto para Su edificio. Ninguno puede poner otro fundamento. Cristo es una persona todo-inclusiva; nada ni nadie es comparable a Él. En el universo, nada ni nadie, aparte de Él, está calificado para ser el fundamento del edificio divino conforme a la economía eterna de Dios. Él es el único que puede ser el único fundamento de este edificio divino. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 639)

*Lectura para hoy*

En un sentido doctrinal, muchos cristianos entienden lo que significa no poner otro fundamento aparte de Jesucristo, pero al redactar [1 Corintios 3:10-11], Pablo no hablaba doctrinalmente. Él se daba cuenta de que los corintios, al decir que eran de Pablo, de Apolos o de Cefas, en efecto ponían otro fundamento. Él parecía decirles: “Creyentes de Corinto, no deben decir que son de alguien o de algo. Cristo, el fundamento único, ya fue puesto ... Él es el único fundamento”.

Cristo es el único fundamento, pero los cristianos frecuentemente ponen otros fundamentos que no son Cristo. Por ejemplo, dar énfasis al bautismo por inmersión es hacer de éste un fundamento. Lo mismo se aplica a alguien que promueve el hablar en lenguas. Cualquiera que afirme ser partidario de una persona, una doctrina o una práctica, pone otro fundamento. Esto es justamente lo que Pablo quería decir en los versículos 10 y 11.

Los diferentes fundamentos han sido la causa de las divisiones entre los cristianos. Son miles los fundamentos que se han puesto y aún se siguen poniendo más. No debemos decir que

somos partidarios de una persona o que apoyamos cierta verdad. Expresar cosas así es poner otro fundamento; incluso causar división ... Todos somos de Cristo y Él es nuestra única elección ... En cuanto a esto, me mantengo muy alerta de lo que acontece, no en el cristianismo, sino en el recobro del Señor, ya que pudiera darse el caso de que aun los santos que aman al Señor y Su recobro profesaran ser partidarios de algunas verdades. Esto es lo que significa poner otro fundamento.

Lejos de poner otro fundamento, debemos edificar sobre el que ya fue puesto. Esto significa que debemos edificar sobre Cristo, quien es único. No debemos entender esto sólo de manera doctrinal, sino también de modo práctico y en términos de nuestra experiencia. Por ejemplo, digamos que un hermano le dice a usted que, según su apreciación, la condición de la iglesia donde usted se reúne no es positiva. ¿Cómo le respondería? Su respuesta manifestará si usted está edificando sobre Cristo como el fundamento único. La mejor manera de contestar no es corregir al hermano ni discutir con él, sino orar-leer algunos versículos juntos ... Si en lugar de discutir sobre el asunto ustedes oran-leen la Palabra, esa persona será refrescada y nutrida. No hay nada más eficaz que refresque y nutra a los demás que un espíritu viviente.

Tener comunión con los demás con un espíritu ferviente y lleno de las riquezas de Cristo es edificar sobre Cristo como fundamento único y con Él como elemento. Al relacionarnos con otros de esta manera, edificamos sobre Cristo y con Él, y, como resultado, ellos son sólidamente edificados como iglesia, como parte del Cuerpo. Esto es edificar sobre el fundamento ya puesto.

Debemos mirar que no edifiquemos con ningún otro material que no sea Cristo. Esto significa que al dar un mensaje, un testimonio o al tener comunión con otros, debemos evitar darles algo que no sea Cristo. Además, no debemos compartirles un Cristo doctrinal, sino al Cristo que hemos experimentado. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, págs. 229-230, 231, 232)

*Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Corintios*, mensaje 26; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 59

***Iluminación e inspiración:*** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ef. Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra del ángulo Cristo Jesús mismo.**

**3:4-5 ...Podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, *misterio* que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a Sus santos apóstoles y profetas en el espíritu.**

Efesios 2:20 habla del fundamento de los apóstoles y profetas. Este fundamento es el propio Cristo a quien ellos ministraban. Pablo dijo que Cristo era el único fundamento que había puesto. Nadie puede echar otro fundamento (1 Co. 3:10-11). El Cristo que es el fundamento de la iglesia es el Cristo revelado y ministrado por los primeros apóstoles, según consta en el Nuevo Testamento. (*La revelación básica contenida en las santas Escrituras*, págs. 69-70)

*Lectura para hoy*

La iglesia, como Cuerpo de Cristo, fue regenerada; como casa de Dios, la iglesia está siendo edificada ... La edificación de la casa equivale al crecimiento del Cuerpo. Si el Cuerpo no crece, la casa no se edifica.

Con respecto a la iglesia, en calidad de edificio de Dios, debemos prestar especial atención al fundamento ... Muchos creyentes no logran entender cuál es el fundamento del que se habla en Efesios 2:20. En 1 Corintios 3:11 dice: "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo". Cristo es el único fundamento. No obstante, Efesios 2:20 habla del fundamento de los apóstoles y profetas. Esto de ninguna manera significa que los apóstoles y los profetas sean el fundamento. En contraste con Apocalipsis 21, donde los cimientos son los apóstoles, el fundamento aquí no es los apóstoles ni los profetas. Puesto que el misterio de Cristo fue revelado a los apóstoles (Ef. 3:4-5), la revelación que ellos recibieron se considera el fundamento sobre el cual se edifica la iglesia. Esto corresponde a la roca mencionada en Mateo 16:18, la cual no sólo es Cristo mismo, sino también la revelación con respecto a Cristo, sobre la cual Él

edificará Su iglesia. Por lo tanto, el fundamento de los apóstoles y profetas es la revelación que ellos recibieron con respecto a Cristo y la iglesia con miras a que se edifique la iglesia. La iglesia se edifica sobre esta revelación. Esto es lo que significa el fundamento que se menciona en Efesios 2:20.

¿Sobre qué edificamos la iglesia en el recobro del Señor? Decir que edificamos sobre Cristo es bastante general e indefinido. Tenemos que edificar la iglesia sobre la revelación que recibieron los apóstoles y profetas. Las llamadas iglesias, establecidas según las nacionalidades, no son edificadas sobre el fundamento de los apóstoles y profetas. Algunas de ellas excluyen a personas de cierto origen étnico o racial. Ciertamente esas congregaciones no están edificadas sobre el fundamento que se describe en 2:20. La Iglesia Católica Romana y las denominaciones afirman que su fundamento es Cristo. Sin embargo, ninguno de estos grupos declara que su fundamento sea el fundamento de los apóstoles y profetas. Por ejemplo, la denominación presbiteriana está edificada sobre el concepto del presbiterio. Sin embargo, la revelación que recibieron los apóstoles y profetas no fue que el presbiterio debía ser el fundamento de la iglesia. La iglesia metodista está edificada sobre los principios de Juan Wesley, y la Iglesia Católica, sobre el concepto jerárquico. Si la revelación confiada a los apóstoles y profetas fuese aplicada a la Iglesia Católica, ésta se derrumbaría. Las iglesias carismáticas están edificadas sobre el fundamento de ciertos dones y experiencias carismáticas. En contraste con todas estas llamadas iglesias, nosotros en el recobro del Señor afirmamos rotundamente que las iglesias en el recobro están edificadas sobre el fundamento de los apóstoles y profetas. Esto significa que las iglesias en el recobro del Señor están edificadas conforme a la revelación que recibieron los apóstoles y profetas. Según esta revelación, la iglesia recibe a creyentes de todas las razas y nacionalidades; incluye a los que hablan en lenguas y a los que no lo hacen. Si tenemos la visión referente al fundamento correcto sobre el cual se edifica la iglesia, nos daremos cuenta de que solamente las iglesias en el recobro del Señor ... son edificadas sobre el fundamento correcto. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 233-235)

*Lectura adicional: La revelación básica contenida en las santas Escrituras*, cap. 5; *Estudio-vida de Efesios*, mensaje 27

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ef. Diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el 4:3-4 vínculo de la paz; un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación.**

**Jn. Para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, 17:21-23 y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste. La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno. Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad...**

La palabra *terreno* que nosotros usamos refiriéndonos al terreno de la iglesia ... tiene la denotación de un solar, como el solar donde se pone el fundamento de un edificio ... De acuerdo con la revelación divina del Nuevo Testamento, el terreno de la iglesia está constituido por tres elementos cruciales, como sigue:

El primer elemento que constituye el terreno de la iglesia es la unidad única del Cuerpo universal de Cristo, la cual es llamada “la unidad del Espíritu” (Ef. 4:3). Ésta es la unidad por la cual el Señor oró en Juan 17. Esta unidad es producto de la mezcla del Dios Triuno procesado y todos los creyentes en Cristo. Esta unidad existe en el nombre del Padre (Jn. 17:6, 11), que denota la persona del Padre, y en la cual está la vida del Padre. Esta unidad existe incluso en el Dios Triuno mediante la santificación que efectúa Su santa palabra como la verdad (vs. 14-21). Esta unidad finalmente existe en la gloria divina para la expresión del Dios Triuno (vs. 22-24). Tal unidad fue impartida por el Espíritu, con Cristo como la vida divina, en el espíritu de todos los creyentes en Cristo, en el momento de su regeneración; esta unidad ha venido a ser el elemento básico del terreno de la iglesia. (*Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, págs. 29-30)

*Lectura para hoy*

El segundo elemento del terreno de la iglesia es el terreno único de la localidad, en el cual una iglesia local se establece y existe. El Nuevo Testamento nos presenta un cuadro claro de que todas las iglesias locales, como expresión de la iglesia universal —el Cuerpo universal de Cristo— están ubicadas en sus ciudades respectivas. Así que, vemos la iglesia en Jerusalén (Hch. 8:1),

la iglesia en Antioquía (13:1), la iglesia en Cencrea (Ro. 16:1), la iglesia en Corinto (1 Co. 1:2) y las siete iglesias en Asia en siete respectivas ciudades (Ap. 1:4, 11). Así, pues, cada ciudad constituye el terreno local de esa iglesia, al establecer los límites dentro de los cuales dicha iglesia existe. Tal terreno, la localidad, siendo único, impide que la iglesia sea dividida por muchos diferentes asuntos que toman el lugar de terrenos diferentes.

El tercer elemento del terreno de la iglesia es la realidad del Espíritu de unidad, que expresa la unidad única del Cuerpo universal de Cristo, basada en el terreno único de localidad de una iglesia local ... La realidad del Espíritu ... es la realidad viviente de la Trinidad Divina (1 Jn. 5:6; Jn. 16:13). Es por medio de este Espíritu que la unidad del Cuerpo de Cristo se hace real y viva. También es por medio de este Espíritu que el terreno de la localidad se aplica en términos de la vida divina y no de forma legalista. Y es por este Espíritu que el terreno genuino de la iglesia está ligado al Dios Triuno (Ef. 4:3-6).

El terreno de la iglesia anteriormente definido guarda, en el aspecto práctico, la unidad genuina de la iglesia tanto local como universalmente (v. 3), sin ninguna división. Ésta es la única manera de evitar la situación actual de división y confusión entre los miembros de Cristo.

El terreno de la iglesia anteriormente definido también es la base de la comunión genuina y apropiada de todos los creyentes, la cual es llamada “la comunión de los apóstoles” en la revelación divina (Hch. 2:42), esto es, una comunión con el Dios Triuno y con todos los miembros de Cristo (1 Jn. 1:1-3). Ésta es la comunión única del Cuerpo de Cristo, la cual es local y universal. Debido a los muchos terrenos divisivos del cristianismo actual, la comunión entre los miembros de Cristo también está dividida en muchas comuniones que causan división. La manera de ser rescatados de todas estas comuniones divisivas es adoptar y guardar el terreno genuino y apropiado de la iglesia única. Esto no es un asunto de doctrinas y normas; es un hecho espiritual y una necesidad práctica. (*Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*, págs. 30-31)

*Lectura adicional: Una presentación breve de lo que es el recobro del Señor*; págs. 26-59; *El terreno de la iglesia y las reuniones de la iglesia*, cap. 1

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Dt. Sino que el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere 12:5 de entre todas vuestras tribus, para poner allí Su nombre para Su habitación, ése buscaréis, y allá iréis.**

**11 Entonces, al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere para que habite allí Su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo os mando: vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, las ofrendas elevadas de vuestras manos, y todo lo escogido de los votos que hubiereis prometido a Jehová.**

**Ef. En quien vosotros también sois juntamente edificados 2:22 para morada de Dios en el espíritu.**

Deuteronomio 12 concuerda con la revelación del Nuevo Testamento al menos en cuatro asuntos. Primero, tanto en este capítulo como en el Nuevo Testamento vemos que el pueblo de Dios debe ser uno. Con el fin de resguardar la unidad entre los hijos de Israel, Dios no permitió que cada tribu tuviera su propio centro de adoración. Si cada tribu hubiera tenido su propio centro de adoración a Dios, habría habido doce divisiones entre el pueblo de Dios, ya que cada centro habría sido el terreno y la base para una división. Así que, Dios, en Su sabiduría, no permitió que Su pueblo hiciera las cosas según su elección o preferencia, sino que les exigió que aceptaran lo que Él ya había escogido y vinieran tres veces al año a un solo centro de adoración, aun cuando viajar a ese lugar no fuera lo más cómodo para muchos de ellos.

Vemos el mismo principio en el Nuevo Testamento. Independientemente de cuál sea el número de ellos, los hijos de Dios, los creyentes en Cristo, deben ser uno y tener un mismo centro de adoración a Dios. No obstante, lo que actualmente impera entre los cristianos es la división. Existen muchos centros de adoración, y esto ha causado divisiones. (*Life-study of Deuteronomy*, págs. 73-74)

*Lectura para hoy*

Siempre que los creyentes actúen según sus propios gustos y preferencias, habrá división. Todas las denominaciones concuerdan con las preferencias humanas. La situación en el recobro del Señor es totalmente diferente. El recobro del Señor nos trae de vuelta a lo que Dios dispuso según Su preferencia.

Segundo, tanto en Deuteronomio 12 como en el Nuevo Testamento, la manera en que Dios guarda la unidad de Su pueblo consiste en escoger un lugar específico para poner allí Su nombre, el nombre único. El nombre en el cual nos reunimos para adorar a Dios es un asunto de suma importancia; jamás deberíamos pensar que es algo insignificante. Hoy en día, los cristianos deben congregarse en un solo nombre, el nombre del Señor Jesús (Mt. 18:20). Sin embargo, los cristianos están acostumbrados a congregarse en otros nombres, tales como bautista, presbiteriano, episcopal, luterano y metodista. Congregarse en esos nombres equivale a estar divididos, porque tales nombres son la base de las divisiones.

En nuestra adoración, tener otros nombres aparte del nombre del Señor es una abominación, es cometer fornicación espiritual. Nosotros somos el complemento de Cristo, Su esposa ... No debemos tener otro nombre que no sea el de Él. Aceptar otro nombre es aceptar a otra persona. Así como una esposa debe llevar el nombre de su esposo, no el nombre de ningún otro hombre, también nosotros, los creyentes de Cristo, debemos llevar únicamente Su nombre, y no ningún otro ... Debemos seguir el ejemplo de la iglesia en Filadelfia, y no negar el nombre del Señor (Ap. 3:8); es decir, debemos renunciar a todo otro nombre que no sea el del Señor Jesucristo ... [y] simplemente congregarnos en el nombre del Señor.

Tercero ... el lugar que Dios escogió para que lo adoremos es el lugar de Su habitación ... Según Efesios 2:22, la habitación de Dios, Su morada, está en nuestro espíritu. Es cierto que como iglesia debemos congregarnos en el nombre de Cristo, pero también es necesario ejercitar nuestro espíritu. Si nos congregamos en el nombre de Cristo, pero, en lugar de ejercitar nuestro espíritu permanecemos en nuestros pensamientos naturales, o peor aun, en nuestra carne, no estaremos en la habitación de Dios. De manera que, al congregarnos para disfrutar a Cristo y adorar a Dios con Él, debemos congregarnos en el nombre de Cristo y estar en el espíritu. De lo contrario, perderemos el terreno apropiado de la iglesia. (*Life-study of Deuteronomy*, págs. 74-75)

*Lectura adicional: Life-study of Deuteronomy*, mensaje 10; *Young People's Training*, cap. 13

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Mt. Y el que no toma su cruz y sigue en pos de Mí, no es 10:38 digno de Mí.**

**1 Co. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna 2:2 sino a Jesucristo, y a éste crucificado.**

**Gá. Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de 6:14 nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.**

En cuanto al hecho de reunirnos para adorar a Dios, todos debemos aprender dos asuntos cruciales. Primero, debemos aprender a renunciar a todo nombre que no sea el nombre del Señor Jesús y a congregarnos en Su nombre. Segundo, debemos aprender a rechazar la carne, el yo y la vida natural, y a ejercitar nuestro espíritu. En todo lo relacionado con la adoración de Dios, debemos ejercitar nuestro espíritu. Siempre que alabemos, debemos alabar con nuestro espíritu. Siempre que hablemos, debemos hablar usando nuestro espíritu. Si hacemos esto, la reunión será en la habitación de Dios. (*Life-study of Deuteronomy*, pág. 75)

*Lectura para hoy*

[Al igual que en Deuteronomio 12, hoy en día] también tenemos el altar, que es la cruz. Además de tener en cuenta lo relacionado con el nombre del Señor y la habitación de Dios, debemos tener el altar, el cual representa la cruz. Lo que Pablo dice en 1 Corintios 2:2 muestra la importancia de este asunto ... El Cristo crucificado era el tema único, el centro, el contenido y la sustancia misma del ministerio de Pablo.

A la entrada de la iglesia está la cruz, y todo el que desee ingresar a la iglesia debe experimentar la cruz y ser crucificado. Experimentar la cruz equivale a ser desechados, ser anulados, ser reducidos a nada. En la iglesia sólo Cristo tiene cabida, no nosotros ... La cruz es el lugar que nos corresponde ... No debemos introducir a la iglesia nada que pertenezca al viejo hombre, a la carne, al yo ni a la vida natural. Cuando estamos en la cruz, estamos verdaderamente en el espíritu.

Mientras nos preparamos para asistir a la reunión, podemos orar: “Señor, si aún tengo algo relacionado con la carne, con el yo y con la vida natural, te pido que me perdones y que elimines todas

esas cosas. Señor, necesito ser aniquilado por la cruz, y luego, ser ungido contigo mismo”. Si todos asistimos a las reuniones de esta manera, nos reuniremos en el nombre de Cristo, nos reuniremos en la habitación de Dios y tendremos la aplicación de la cruz.

Si tenemos en cuenta lo relacionado con el nombre, la habitación y la cruz, no habrá divisiones entre nosotros ... Todos sere-mos uno: uno en el mismo nombre, uno en la misma habitación y uno al experimentar la misma cruz. (*Life-study of Deuteronomy*, págs. 75-76)

Después de la muerte de Salomón, el reino de David se dividió ... (1 R. 11:29-37). A partir de entonces, los hijos de Israel quedaron divididos en dos reinos: el reino de Judá al sur y el reino de Israel al norte. Sin embargo, el centro de adoración que Dios había escogido, no se dividió, sino que siguió siendo el mismo ... Esto le causó mucha preocupación a Jeroboam. Probablemente, en lo más profundo de su corazón, se dijo a sí mismo: “Si estas diez tribus continúan yendo a Jerusalén para adorar a Dios, quizás sean influenciadas por las otras y me maten, y después regresen a la casa de David”. Por esta razón, Jeroboam estableció otros dos centros de adoración, uno en Bet-el y otro en Dan, para que le resultara más conveniente a su pueblo (1 R. 12:26-33). Jeroboam parecía estar diciéndole al pueblo de una manera sutil: “Es demasiado difícil para vosotros viajar hasta Jerusalén. Esto no es nada conveniente. Yo os he establecido otros dos centros de adoración, así que no tenéis necesidad de ir más a Jerusalén. Ahora podéis ir a Dan o a Bet-el para adorar a vuestro Dios.

El significado del pecado de Jeroboam puede verse en lo que se practica en el cristianismo actual. Ciertos pastores y supuestos obreros cristianos desean tener un imperio que esté bajo su control. Así que para asegurar su propio reino, ellos, al igual que Jeroboam, establecen sus propios centros de adoración. Jeroboam no tenía a Dios en realidad, pues [él] hizo dos becerros de oro ... Así como Jeroboam tenía sólo a Dios de nombre, algunas de las cosas que hoy en día llaman “Dios” en los centros de adoración, son simplemente Dios de nombre. En realidad, no son Dios sino un becerro. (*Young People’s Training*, págs. 160-161)

*Lectura adicional: Young People’s Training*, cap. 12; *Estudio-vida de 1 y 2 Reyes*, mensaje 8

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



